



CORREO DE MURCIA

del Martes 14 de Mayo de 1793.

Sigue el Cap. XXIII. de la Historia de Murcia.

Se partió para Jaen el Rey Don Alonso, donde se hallaba su Exercito, el que puso en movimiento contra el Reyno de Murcia. Abenhudiel luego que vió que el Rey de Granada venia contra él, como tambien lo mucho que el Rey Don Jayme le perseguia, determinó dexar esta Ciudad, la que dexó à cargo de un Alguacial, yendo en busca del de Granada; à quien suplicó que como amigo, mediase con el de Castilla à fin de que le hiciese buen pasage, à lo que le respondió que él ya habia hecho los officios de amigo, y que asi diese orden de que rindiesen la Ciudad: convenido en esto Abenhudiel respondió que lo haria al instante, pero en este tiempo, la habia cedido ya el Gobernador al Rey Don Jayme, en 13 de Febrero de 1265. Consagró por Iglesia la Mezquita mayor, y dividió la Ciudad en dos partes, una para habitacion de los Christianos, y otra para los Moros, dando parte de estas nuevas à su Yerno, y diciendole acudiese al presidio de ella, y entre tanto la dexó guarnecida de varios nobles Catalanes, y Aragoneses, partiendose à Valencia à tratar con sus Ricos-Hombres, sobre continuar la Guerra contra los Moros, y de alli pasar à la Ciudad de Almería, lo que no se verificó.

Entó en Murcia el Rey Don Alonso, y recibido con mucho agasajo entregó el Alcazar al Infante Don Manuel, y atendiendo à la suplica del Rey de Granada, no quiso degollar

llar à Abenhudiel, antes bien para que se viese tenia Reyes Vasallos, lo mandó publicar Rey de esta Ciudad, señalándole la tercera parte de las Rentas.

El tiempo en que el Rey Don Jayme entró en Murcia, y estuvo en ella, fue en el año 1265. segun Cascales (1) contra Zurita, por dos privilegios que vió en el Archivo de Barcelona, que el uno dice así: *Datum in Obsidione Murciae pridie idus Ianuarii, anno Domini 1265*, y el otro: *Datum Murciae idibus Februarii anno Domini millesimo sexagesimo quinto*: el primero en 12 de Enero de 1265: y el segundo en 13 de Febrero de dicho año. *Se continuará.*

(1) *Discurso 2.*

Concluye la primera Carta al Doctor Don Jayme Menós, &c.

Verdaderamente Señor Doctor, es cosa de maravillar, que tan pocas palabras de Vm. den margen, à tan largo discurso como se va extendiendo en esta carta; pero ellas son tan instructivas y sentenciosas, que si se huvieran de exponer cumplidamente, seria menester dar hilo à la vilocha, hasta que se perdiera entre las nubes; por esta razon omitiré muchisimas cosas que pudiera decir, y solo me detendré à dar un repasillo à la nota puesta al pie del primer parrafo: como Vm. dexa sentado que *los Georgianos* por instinto diabolico idearon la inoculacion; y esta es una especie importantissima para que sea mirada con un santo horror, la operacion dicha; no quiere que se crea sobre su palabra solamente, sino que alega las pruebas de autoridad que la confirman, en una notilla *bilingue*, en que con gracioso contraste, andan al redopelo, la lengua latina que *no entendieron los Romanos*, y la castellana que extrañarán muchisimo los Españoles, alla va la nota. „ *A, Circasiarum in Asia fue el metodo en* „ *el publico dado por unas Mugerres à solo el fin de conser-* „ *varse hermosas, ne variolae copiosiores vultus amenitatem* „ *destruant, &c.* y à fé que en el etcetera me dexo buenas

cosas: Los criticastros, que en todo quieren hallar materia para deslucir à los sabios, dirán sin duda, que la nota contiene un grandísimo desatino; pues debiera expresar que la inoculación fue inventada en la *Georgia*; y muy por el contrario dice, que se inventó en la *Circasia*, que es provincia muy diferente, de la *Georgia*, y con este motivo, y otros que omito, se reirán brabamente de Vm. que tiene à las dos por una misma, pero amigo desprecie Vm. sus invectivas; y si quiere satisfacerles hagalo con este cuentecillo, que es harto común, y zurrado: Un Indiano de Popayan, viajó por varios Reynos de la Europa, deseoso de instruirse de los diversos genios de tantas Naciones. El viagero era bastante Filosofo, para no juzgar de los hombres por sus trages, usos, modales, y otros accidentes, sino que examinaba con atencion las inclinaciones, y afectos del corazón; baxo de éste pie, halló por todas partes la misma soberbia, avaricia, malignidad, envidia, &c. y entendió que no habia diferencia particular entre unos, y otros hombres: restituido à su Patria le pidió su Padre, que le informase menudamente de las maravillas que habria observado en sus peregrinaciones, siendo indispensable que en tanta diversidad de Climas, huviese notado cosas muy raras, y curiosas; pero el sabio viagero, satisfizo la curiosidad del Padre con esta graciosa respuesta: *Padre, todo el Mundo es Popayan.*

Y aplicando el cuentecillo,

Vm. con la misma gracia,

Nos satisfará diciendo

Que todo el mundo es Circasia.

Y que le vengan á Vm. con cuentos, ni testimonios Geograficos, que ellos quedarán plantados, y Vm. los convencerá de que la *Georgia* es la *Circasia*, y la *Circasia* *Trapisonda*, y *Trapisonda*, *Xauxa*; y ¿por qué? *porque todo el Mundo es Popayan.*

Hemos salido felizmente de esta dificultad, mas no creo tan facil salvar otra deducida de las primeras lineas del dicho parrafillo, que como Vm. sabe dicen asi: *A fin de dar treguas à los estragos de muerte, causados por las viruelas,*

en

en varias epidemicas Constituciones , imaginaron los Medicos trasplantarlas: Aqui tenemos que la inoculacion es inventada por los Medicos , mas adelante por los Georgianos, y los *Mengues* , en la nota fue introducida por unas Mugerres Circasianas , en el parrafo por una Muger que era el mismo diablo : El fin de la operacion por el texto presente fue salvar las vidas de los hombres , por el pasado, hacer hermosas las Mugerres , para el impudico uso, &c. ¿ Qué gregueria es esta ? Señor Doctor ; ¿ Como un mismo autor , en un mismo parrafo , y sobre un mismo asunto puede decir cosas tan opuestas , y repugnantes ? yo no sé que solucion dará Vm. à tan fundadas questões ; de mí sé decir que si algun curioso impertinente me hiciese semejantes preguntas,

*Yo solo le respondiera,
Con mucha serenidad,
Que Vm. tiene facultad
Para decir lo que quiera.*

Y en efecto es quanto se puede responder , mayormente , siendo muy fácil evidenciar esta amplisima , é ilimitada licencia por un pasage de su erudita Memoria que se halla en la pagina 25 , vuelta , nota 23. en que à continuacion de sus averiguaciones historicas , afirma Vm. , y niega *de camino* que el diablo fue el primer inoculador , y no ya un diablo de mantellina , porque eso seria decir dos veces una misma cosa , fastidiando à los lectores , con una tediosa uniformidad , muy agena de sus admirables escritos , en los que brilla un gusto delicado de variar à cada linea , con agradables contradicciones é inconsequencias ; sino que fue nada menos que un diablo *sin uñas* , el qual conviene Vm. en que inoculó las viruelas al Santo Job ; como se infiere de la nota que dice al pie de la letra Monsieur Massey , Teologo Inglés , (pudiera Vm. añadir que era un Protestante fanatico) predicó un sermon en el Hospital de San Andres de Londres , en 1724 , quien tomó por tema (no ha tomado Vm. mal tema contra la inoculacion) el texto del cap. 2. de Job. v. 7. y probó , que el diablo inoculó à aquel piadosisimo viejo , y que era operacion inventada por satanáas : Digo que Vm. lo

lo niega de cámino, porque à renglon séguido añade , Menós contrarium sentit in disertatione de uretrae carunculis, pagina 26, de manera que Vm. en la Memoria contra la inoculacion dice que sí ; y en la Memoria de las carunculas dice que no , pues ahora bien , si esto no es contradecirse , venga Dios, y vealo ; sola una solucion se me ofrece para sacar à Vm. de este atolladero , y se reduce à decir que hay dos Menoses, uno afirmativo, y otro negativo, ó si esto no cabe, convenir en que hay un solo Menós , pero con primera , y segunda parte como el romance de Rosaura ; el modo de producirse Vm. favorece fuertemente la opinion de que son dos los Menoses, porque si Vm. fuera solo , no se habia de citar à sí mismo en tercera persona diciendo: *Menos contrarium sentit.*

Por ser modo estrafalarío

Decir , como dice aqui,

Massey prueba que es así

Y Menós siente al contrario.

La opinion de que solo hay un Menós , pero con primera , y segunda parte , está apoyada en la licencia de decir quanto guste que dexo insinuada , por la qual en una parte puede decir que sí , y en otra puede decir que no , de manera que nunca será cogido en renuncio , acomodandose con tanta facilidad à qualquiera dictamen; por esto creo que vienen à Vm. de perilla los siguientes versos:

Dixo uno , pede à quien pese

Yo soy de este parecer,

Dixo otro , no puese ser,

Y él dixo , tambien soy de ese.

Ya me parecia razon concluir esta carta , reservando à mejor ocasion , varias frioleras que me ocurrian , quando la oportunidad de tener à mano la Memoria de las carunculas, me hizo caer en la tentacion de reconocer aquella famosa nota por quien se dixo : *Menós contrarium sentit* , con efecto, la leo , y hallo para mi consuelo lo que jamas pudiera haberse soñado ; es el caso que en el citado pasage , ni hace memoria de Monsieur Massey , ni de las Viruelas , ni de la

Inoculacion , ni de ninguna cosa que por lana de cien cabras tenga relacion con nada de lo dicho , ¿pues de qué trata allí mi sabio, y erudito Amigo? ay es un grano de anis, de lo que Vm. trata , de averiguar una dificultad importantisima para su asunto , à saber si la enfermedad del Santo Job , fue ó no fue la que llaman los Medicos *morbis siphiliticus*; y no quiero llamarla con otro nombre por no imitar en esto à Vm. que hartos trabajos tuvo aquel siervo de Dios, para que ahora le sacaramos los trastos à la calle ; en esta duda nada resuelve Vm. porque , ni afirma , ni niega , ni duda , y en una palabra , *ni dice si , ni no , ni ¿ que se yo ?* pues ¿ qué hace Vm. ? que ha de hacer? dar el golpe mas brillante de ingenio que jamas se ha estampado en letras de molde ; por si à Vm. se le ha olvidado quiero repetirselo , muchos afirman , dice Vm. , que la enfermedad de Job , *fue siphilitica*; estos son Francisco Batablo , Juan de Pineda , &c. pero no faltan otros que se amotinan contra estos , llevando la negativa , como Agustin Calmet , el qual afirma que efectivamente *fue siphilitica* la enfermedad. Vea Vm. aqui , ó estimadisimo Amigo, una ocasion oportuna para dexar la pluma por ahora dexando à Vm. desocupado para que pueda lisonjearse de su feliz talento , y admirable capacidad. En virtud de la qual halla medio para que muchos Autores que afirman *una misma cosa* , no solo sean en ella de contraria opinion , sino que se avandericen unos contra otros en terminos de andar à remoquetes ; pues aquella expresion , *contra hos non desunt insurgentes negativam sustinentes*; anuncia una chamusquina proxíma , Dios los ponga en paz , y haga que Vm. les evite toda ocasion de discordia: asi se lo suplico , pues no es razon que estando ellos acordes en decir una misma cosa, haga Vm. de modo que sean de contrarios dictamenes , exponiendolos à una camorra literaria , de que Dios nos libre : A Dios Amigo , hasta otro Correo , y entre tanto , mande Vm. à su Amigo , y Admirador Q. S. M. B.

Juan de Alegre.

SE

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Señor Respondon Eterno.

No puedo dexar de hacerme Compañero de los Sapien-
simos Preguntones , que se han dedicado , por medio de sus
qüestiones ó preguntas del mas delicado gusto , à sondear el
inmenso Pielago del talento de Vm. y suma erudicion. Yo
no intento , ni Dios lo permita , constituirme Censor ó Cri-
tico de las Preguntas que hasta ahora se han hecho , si pue-
den ò no , producir alguna utilidad al Publico , ó si habrán
parecido ridiculas à nuestros Antagonistas los Extranjeros.
No Señor ; estoy muy distante de ello , porque mas aprecio
mi tranquilidad , que quanto hay apetecible en la tierra, des-
pues de la salvacion ; Qué bueno fuera que por lisonjear el
gusto de los ociosos , yo me presentára en la Palestra con
caracter de critico , y que me empeñase en un asunto que
solo habia de producir continuas inquietudes à mi espiri-
tu ? ; Y qué sacaría ? No otra cosa que calentarme los cascos,
y ser el blanco de las satiras , y maldiciones de los necios.
No quiero , à mí me va muy bien con esta vida tranquila ;
dexemos el mundo (à pesar de los clamores de aquellos que
tan sabiamente han querido disipar este error) como le en-
contramos : el que caiga que se levante ; y vamos á lo que
importa.

Solo tres preguntas se me ofrecen hacer à Vm. Estoy
persuadido que la respuesta será de conocida utilidad : Vm.
desarmese de parcialidad , y diga su sentir , en caridad , so-
bre que le encargo la conciencia : Allá voy con la primera.

I. Los Teologos , y Jurisconsultos , como todos saben,
suspenden dar su dictamen en las consultas que se les hace,
hasta que revolviendo libros , y registrando doctrinas de los
AA. mas selectos , pueden formar concepto seguro , y dic-
tar su sentir sin el menor escrupulo. Esto no tiene duda , la
experiencia lo acredita ; y asi exige de razon , y de justicia
; pues cómo los *Medicos* , cuya ciencia es mas difícil , intrin-

ca-

cada , y obscura ; sin consultar los AA. ni valerse de los medios necesarios para evitar un-error , luego conocen la Enfermedad , y recetan el remedio?

II. La mayor dificultad , é incertidumbre de la Medicina respecto de las otras ciencias , ademas de estar apoyada por la misma experiencia , y el comun sentir del Orbe Literario , resulta bastantemente afianzado con aquellas palabras de Hipocrates , en su primer Aphorismo : *Ars longa , vita brevis , experimentum periculosum , occasio preceps , iudicium difficile.* ¿Pues como siendo esto tan veridico , quando menos lo esperabamos , vemos à un Don Periquito , que poco tiempo antes apenas sabia traducir una breve oracion del latin mas macarronico , y formar un Silogismo en *barbara* , hecho Medico de pies à cabeza , y preconizado de las Gentes?

III. ¿Cómo todos los que estudian para Medicos , llegan à serlo , y à condecorarse con el egregio titulo de DD. quando de igual numero que cursan la Teología en las Universidades de España , apenas de 300 v. g. pueden seis ó siete aspirar à Prebendas , ò à los Curatos mas sobresalientes ; pues los restantes , unos à *fortiori* deben contentarse con Curatos medianos , otros pocos se quedan Clerigos mercenarios , y el mayor numero por su incapacidad suma no puede ascender al Sacerdocio?

¡ Valgame Dios que Campo tan dilatado presentó al Señor Respondon ! ¡ Qué utilidades prometo al Publico ! Ya se verá. Vm. responda , que yo preguntando haré que la fama del Periodico buele por toda la redondez de la tierra. Fuera de miedo , pues los contrarios no podrán hacernos daño mas que con sus Recipes ; pero si Vm. es de mi opinion , bien puede estar seguro ; porque à mí la sobriedad me libra de sus manos , y si por algun deslíz de nuestra misera fragilidad , suelo apartarme de esta preciosa virtud , recurro à la moderada dieta , que es la verdadera , y mas eficaz medicina que la naturaleza nos enseñó.

El Verdadero Patriota.

Imprimase, *Montalvo.*